



dejar como corolario que el arte es una producción de un su-jeto con su bagaje biológico, pero al fin y al cabo constituido y conformado con su derredor, con los otros. Arte, fenómeno no lineal, aparejado al hombre y a la diversidad y complejidad que componen al mismo. Diría Foucault todo esta en los dossiers, desgraciadamente en este devenir prehistórico son incompletos y a-históricos, solo nos queda aproximarnos y seguir interpretando.

Bibliografía Consultada.

Braunstein, Nestor et al (2006). Psicología, Ideología y ciencia. México: S. XXI

Braunstein, Nestor. Psiquiatría, teoría del sujeto psicológico hacia Lacan (2005). México: S. XXI

Cabello Arribas, Gonzalo Coord. (Diciembre 2007). "Arte y psicoanálisis". En: Revista Intersubjetivo No. 2, Vol. 8, pag. 153-162.

Eco, Umberto (1995). Interpretación y sobreinterpretación. Gran Bretaña: Cambridge University Press

Equipo editorial Larousse (2010). Gran Diccionario de la Lengua Española. España: Larousse

Deleuze, Gilles (2005). Lógica del sentido. España: Paidós

Freud, Ana (2004). El yo y los mecanismos de defensa. México: Paidós

Freud, Sigmund (2006). Obras completas. Argentina: Amorrortu.

KarolKoyciba, Henryk. Apuntes del Diplomado Historia del arte antiguo, impartido en Xalapa Enriquez.

Pascua Turrión, Juan Francisco "El arte paleolítico: Historia de la investigación, escuelas interpretativas y problemática sobre su significado". Recuperado de: <http://rupestreweb2.tripod.com/artepaleolitico.html>. Fecha de consulta marzo de 2012.

Inteligencia emocional y desempeño académico

OMAR BAUTISTA MARTÍNEZ
ANA ROSA CASTRO BERNABÉ

Inteligencia
emocional y
desempeño
académico
Inteligencia
emocional y

* Estudiantes de enfermería de la Universidad Veracruzana, Zona Poza Rica.



Sumario: Introducción, Marco teórico, Aspectos generales de la inteligencia emocional, Competencias emocionales, Estudio de campo, Planteamiento, Diseño metodológico, Análisis de resultados, Conclusiones, Fuentes de consulta.

Resumen

La inteligencia emocional es una competencia que permite conocer las emociones propias ajenas, ser capaces de manejarlas adecuadamente en beneficio propio y de las demás personas, múltiples estudios revelan la influencia positiva de esta capacidad en diferentes áreas de la vida. El presente trabajo hace una reflexión sobre la influencia de la inteligencia emocional en el desempeño académico con un particular estudio de caso en estudiantes de la Universidad de Xalapa.

Abstract

Emotional intelligence is a skill that allows to know the emotions of others, be able to handle them adequately for themselves and others, many studies show the positive influence of this capacity in different areas of life.

This paper reflects on the influence of emotional intelligence in academic performance with a particular case study of students at the University of Xalapa.

Palabras clave: Inteligencia emocional, Rendimiento académico.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo presenta un reporte de investigación en el cual se vincula el perfil de inteligencia emocional (IE) de estudiantes de derecho con su rendimiento académico.

Por inteligencia emocional se entiende la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente

el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia. (Codina, 2002). La inteligencia emocional ha suscitado un gran interés en el ámbito educativo como una vía para mejorar el desarrollo socioemocional de los alumnos e inclusive por su influencia en aspectos como el rendimiento escolar (Extremera y Fernández, 2004).

Para muchos autores, la inteligencia emocional es considerada como el más importante de los factores que intervienen en el ajuste personal, en el éxito en las relaciones personales y en el rendimiento en el trabajo. Con una inteligencia emocional desarrollada se pueden conseguir mejoras en el mundo laboral y en nuestras relaciones sociales, ya que la competencia emocional influye en todos los ámbitos importantes de la vida.

Por lo anterior, educar la inteligencia emocional de los estudiantes se ha convertido en una tarea necesaria en el ámbito educativo, puesto que cada vez es más evidente que el éxito general y el bienestar en la edad adulta puede ser una consecuencia del empleo de estas habilidades emocionales (Berrios, M, Augusto, J y Aguilar, M., 2006).

La importancia del control y la regulación de las emociones surgen de la necesidad que tiene el ser humano de no dejarse llevar por impulsos emocionales ya que lo contrario traería consecuencias muy negativas tanto a nivel personal como social. El factor emocional se considera importante en la prevención y/o desarrollo de algunas enfermedades.

El estudio que se presenta es de carácter cuantitativo y correlacional; prospectivo porque se obtendrán datos numéricos de la inteligencia emocional de los estudiantes y se correlacionaran con el rendimiento académico. La población seleccionada estuvo constituida por 23 estudiantes de sexto semestre de la facultad de derecho. Se utilizó la escala de medición basada en el Trait Meta Mood Scale (TMSS) 24, diseñado

por Extremera (2004) y se empleó el programa Excel para el análisis estadístico.

Este reporte está constituido por seis apartados: comenzando con el marco teórico, planteamiento del problema, diseño metodológico (población, muestra y muestreo, criterios de selección, método e instrumento de recolección de datos y recursos), análisis de resultados, propuesta, conclusiones y fuentes de consulta.

MARCO TEORICO

Aspectos generales de la inteligencia emocional El término de Inteligencia Emocional fue utilizado por primera vez en 1985 por Wayne Leon Payne, un alumno que escribió una tesis para su doctorado en la cual incluyó este término en el título. Este parece ser el primer uso académico del término "inteligencia emocional" (Hein, 2006).

Posteriormente en 1990 el trabajo de dos profesores universitarios de Estados Unidos, John Mayer y Peter Salovey, fue publicado en dos artículos académicos; estaban tratando de desarrollar alguna forma de medir científicamente las diferencias entre las habilidades en el área emocional de las personas. Ellos encontraron que algunas personas eran mejores que otras en aspectos como identificar sus sentimientos, identificar los sentimientos de otros y resolver problemas que involucran temas emocionales (Hein, 2006).

Desde entonces, estos profesores desarrollaron dos test para tratar de medir lo que ellos llaman "inteligencia emocional". Ya que casi todos sus trabajos han sido escritos en la comunidad académica, sus nombres y los descubrimientos de sus investigaciones no son tan conocidos. En cambio, la persona más comúnmente asociada con el término inteligencia emocional es un escritor y consultor norteamericano llamado Daniel Goleman, quien escribía artículos para la revista Psicología Popular y luego para el diario The New York Times. En 1995 Goleman escribió el libro "Inteligencia Emocional". En este libro recolectó mucha

información interesante acerca del cerebro, las emociones y el comportamiento. También creó su propia definición de inteligencia emocional ligeramente basada en las ideas de Mayer y Salovey, pero Goleman amplió el concepto.

En este mismo año Salovey, Mayer y colaboradores, propusieron la primera herramienta de evaluación de auto-informe de inteligencia emocional y un año más tarde Mayer, DiPaulo y Salovey, y Geher, fueron quienes se interesaron por los métodos de evaluación del concepto.

Mayer y Salovey, le pidieron a David Caruso, que los ayudara a diseñar un test de inteligencia emocional (como ellos la definieron). Desde ese momento, Caruso se unió a ellos y escribieron muchos artículos y continúan trabajando juntos para diseñar lo que ellos llaman tests de inteligencia emocional. (Hein, 2006).

En el 2000 Salovey, Bedell, Detweiler, y Mayer, expusieron que el origen de este concepto parte del presupuesto de la unión recíproca e indivisible de las emociones con la cognición. Esta conjunción implicaría una mejor adaptación y resolución de los conflictos cotidianos mediante el uso, no sólo de nuestras capacidades intelectuales, sino a través de la información adicional que nos proporcionan nuestros estados afectivos.

Por otra parte en el 2001 Mayer explica que este término propone una visión funcionalista de las emociones y una de interesantes ámbitos de investigación como son los procesos afectivos y los cognitivos que, hasta hace relativamente poco tiempo, se creían independientes e, incluso, contrapuestos (Citado por: Fernández, 2004).

También se menciona que la inteligencia emocional ha surgido en los últimos 25 años como un concepto muy relevante del ajuste emocional, el bienestar personal, éxito en la vida y las relaciones interpersonales en diferentes contextos de la vida cotidiana. Así mismo McClellan realizó hallazgos importantes en sus investigaciones, que cambiaron radicalmente los enfoques que existían sobre los test de inteligencia como predictores del

éxito laboral, profesional, o en una carrera directiva y cuestionó fuertemente la falsa pero extendida creencia de que el éxito depende exclusivamente de la capacidad intelectual. (Citado por: Fernández, 2004).

Entre los criterios que planteó McClellan (Citado por: Fernández, B y Aranda, R. 2008). Estaba que las aptitudes académicas tradicionales como las calificaciones y los títulos no nos permiten predecir adecuadamente el grado de desempeño laboral o el éxito en la vida. El, proponía que los rasgos que diferencian a los trabajadores más sobresalientes de aquellos otros que simplemente hacen bien las cosas había que buscarlos en competencias tales como la empatía, la autodisciplina y la disciplina.

Durante el desarrollo de las investigaciones de la inteligencia emocional se han citado distintos conceptos que aunque lleva una misma línea, cada autor le ha dado un toque personal.

Etimológicamente la palabra inteligencia proviene (del latín *intelligentia*), entre otras acepciones como la "capacidad para entender o comprender" y como la "capacidad para resolver problemas" y la palabra Emociones (del latín *emotio*, -ōnis), que significa "el impulso que induce la acción". Dicho de otro modo la IE es la capacidad que tiene el individuo para entender, y comprender el impulso de sus acciones y sentimientos (Real academia española, 2001).

Thorndike (1920) la definía como la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas. Goleman, menciona que el término inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término que engloba habilidades muy distintas aunque complementarias a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual (citado por Inmaculada, R,

2009).

Weisinger, dice que la inteligencia emocional es, en pocas palabras, el uso inteligente de las emociones; es decir, de forma intencional, hacemos que nuestras emociones trabajen para nosotros, utilizándolas con el fin de que nos ayuden a guiar nuestro comportamiento y a pensar de manera que mejoren nuestros resultados. (citado por Inmaculada, R, 2009).

John Mayer y Peter Salovey definieron a la inteligencia emocional como un tipo de inteligencia social que permite razonar con información emocional de manera válida, además de incrementar el pensamiento a través de la información emocional (Sánchez M.P., Rodríguez M.C y Padilla V.M, 2007)

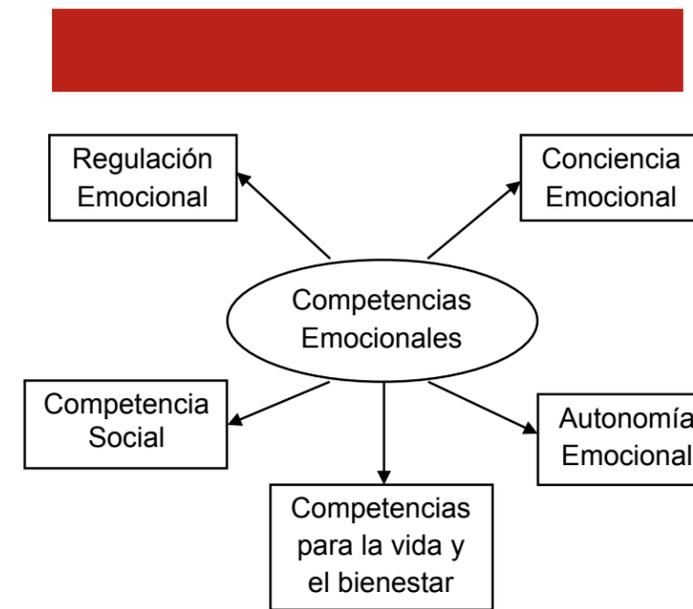
Coopers y Sawaf, la conciben como la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia (Codina, 2002). Otro concepto significativo es que la inteligencia emocional es un conjunto específico de aptitudes que se hallan implícitas dentro de las capacidades abarcadas por la inteligencia social (Zerón y colaboradores, 2009).

Competencias Emocionales

Conforme a la evolución de varios estudios relacionados con inteligencia emocional diversos autores se han dado a la tarea de definir las competencias emocionales que son la habilidad que tiene una persona para potenciar su inteligencia emocional en las actividades diarias de su vida cotidiana.

Echeverría (2005) menciona que las competencias discriminan el saber necesario para afrontar determinadas situaciones y ser capaz de enfrentarse a las mismas. Es decir, saber movilizar conocimientos y cualidades, para hacer frente a los problemas derivados del ejercicio de la profesión. Goleman subdividió a la IE en 5 competencias como se muestra en el siguiente esquema: (Bisquerra, R. y Pérez, N. 2007).

Figura 1. Clasificación de las competencias emocionales



Fuente: elaboración propia

Por su parte, Báez (2011) hace una interesante clasificación de éstas competencias en cognitivas y funcionales, siendo cognitivas las que tienen que ver con el autoconocimiento y empatía y funcionales las que tienen relación con el auto control, automotivación y manejo de relaciones.

Las *emociones* son vistas como un proceso que puede llevar a la **adaptación y la transformación personal, social y cognitiva** y se manifiestan como sentimientos que incluyen *reacciones fisiológicas y respuestas cognitivas* Mayer (2004)

Según Mayer (2004) las emociones son vistas como un proceso que puede llevar a la adaptación y la transformación personal, social y cognitiva y se manifiestan como sentimientos que incluyen reacciones fisiológicas y respuestas cognitivas asimismo Salovey (2002) define a la atención como la capacidad para identificar y reconocer de manera precisa los sentimientos de otras personas, y los propios, esta habilidad corresponde al nivel más básico de la IE y permite adaptarnos mejor a nuestro entorno; claridad habilidad que permite reconocer que las emociones facilitan los pensamientos y hace factible que el individuo entienda las causas de sus emociones, por último la reparación se refiere a la habilidad de conseguir trabajar con las emociones obteniendo el mayor provecho de ella para resolver problemas y tomar decisiones dentro de la vida. (Sánchez M.P. y colaboradores, 2007).

En cuanto a las dimensiones que engloba la inteligencia emocional atención a los sentimientos se refiere a el grado en que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos; claridad emocional a como las personas creen percibir sus emociones y por ultimo reparación de las emociones que alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos. (Extremera y Fernández, 2004).

La inteligencia emocional es considerada como el más importante de los factores que intervienen en el ajuste, el éxito en las relaciones personales y en el rendimiento en el trabajo. Con una inteligencia emocional desarrollada se pueden conseguir mejoras en el mundo laboral y en las relaciones sociales, ya que la competencia emocional influye en todos los ámbitos importantes de la vida.

La inteligencia emocional ha suscitado un gran interés en el ámbito educativo como una vía para mejorar el desarrollo socioemocional de los alumnos. Recientemente, la literatura ha mostrado que las carencias en las habilidades de IE afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar.



Por otra parte desde los modelos de IE también se hace énfasis en las habilidades interpersonales. Las personas emocionalmente inteligentes no sólo serán más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también serán más capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo a las emociones de los demás (Extremera & Fernández, 2004).

Educación la inteligencia emocional de los estudiantes se ha convertido en una tarea necesaria en el ámbito educativo; investigaciones recientes apoyan que la inteligencia emocional es un buen predictor del éxito y que está relacionado con el buen rendimiento o desempeño del estudiante en la escuela puesto que cada vez es más evidente que el éxito general y el bienestar en la edad adulta puede ser una consecuencia del empleo de estas habilidades emocionales de manera que puedan afrontarse eficazmente los cambios vitales, con el objeto de reducir el riesgo de padecer problemas de salud mental (Berrios, M, Augusto, J & Aguilar, M, 2006).

La mayoría de los investigadores reconocen la importancia de la influencia que ejercen los aspectos emocionales sobre el bienestar y la adaptación individual y social. La capacidad para atender a nuestras emociones, experimentar con claridad los sentimientos y poder reparar los estados de ánimos negativos va a influir decisivamente sobre los estudiantes a su vez, está relacionada y afecta al rendimiento académico final. (Preckel, F, Holling, H & Wiese M, 2006).

Las personas con escasas habilidades emocionales es más probable que experimenten dificultades durante sus estudios. La inteligencia emocional podría actuar como un moderador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el rendimiento académico. Estudios realizados por Salovey, Stroud, Woolery y Epel en el 2002 en Estados Unidos han mostrado que los alumnos universitarios con más IE (evaluada con el TMMS) informan menor número de síntomas físicos, menos ansiedad social y depresión, mejor autoestima, mayor satisfacción

interpersonal, mayor utilización de estrategias de afrontamiento activo para solucionar sus problemas y menos negación. (Berrocal, 2008).

Además cuando estos alumnos son expuestos a tareas estresantes de laboratorio, se recuperan emocionalmente mejor de los estados de ánimos negativos inducidos experimentalmente. Por otro lado estudios realizados en Australia por Ciarrochi, Deane y Anderson, presentan evidencias de que los estudiantes universitarios con alta IE responden al estrés con menos ideaciones suicidas, comparados con aquellos con baja IE, e informan de menor depresión y desesperanza (Extremera y Fernández, 2004).

Posteriormente Extremera, N. y colaboradores en el 2007 realizaron un estudio llamado Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios, de España en el cual los resultados arrojaron que altos niveles de inteligencia emocional en los alumnos se relacionaban con mayor eficacia académica, menor percepción de estrés y puntuaciones más elevadas en vigor, dedicación y absorción en el desempeño de sus tareas académicas aproximadamente una o dos semanas antes de comenzar el período de exámenes (Extremera, N. y colaboradores, 2007).

San Juan, A. y Ferrer, Ma. (2008) realizaron un estudio llamado Perfil emocional de los estudiantes en prácticas clínicas. Acción tutorial en enfermería para apoyo, formación, desarrollo y control de las emociones encontraron que la totalidad de los estudiantes responde a una adecuada atención, claridad y reparación emocional. El porcentaje de mejora se encuentra, para varones y mujeres, en los ítems de Atención y Claridad emocional en un 30%, siendo la necesidad de mejorar la Reparación, en las mujeres, del 32,14 %, y en los hombres, del 37,5%.

Existen diferencias en cómo se perciben los estudiantes en las relaciones de equipo (autoinformes) y cómo son observados por los profesionales. En la tutorización expresan sentimientos relacionados con los profesionales

o los propios pacientes, inseguridad, aflicción, impotencia, rabia y marginación. Así mismo estudios recientes han demostrado la existencia de relaciones significativas entre las dimensiones evaluadas por el TMMS y los factores de neuroticismo y extraversión del NEO-FFI. (Sanjuan, A. y Ferrer, Ma., 2008).
ESTUDIO DE CAMPO

Planteamiento

Retomando lo mencionado en el marco teórico la inteligencia emocional se considera como la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar el estado de ánimo propio y el de los demás.

La inteligencia emocional evalúa tres dimensiones a saber, la atención a los sentimientos, la se refiere a el grado en que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos; la claridad emocional, la cual valora el cómo las personas creen percibir sus emociones y por último reparación de las emociones que alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos.

En un estudio realizado en estudiantes de educación superior en el año 2007 se encontró que las mujeres prestan mayor atención a las emociones que los varones, mientras que estos informaban de una mayor capacidad para reparar sus estados emocionales. Esa mayor tendencia por parte de las mujeres a atender a sus emociones, junto con la menor capacidad de reparación, podría explicar el bajo rendimiento académico. (Sánchez M.P., Rodríguez M.C y Padilla V.M, 2007)

Por otra parte a lo largo de la historia del estudio de la inteligencia emocional, se han realizado un sinnúmero de estudios a nivel internacional; cabe mencionar que la mayoría de ellos van dirigidos a los estudiantes sin importar el nivel académico al que pertenecen, así mismo podemos decir que

existen escasos estudios a nivel nacional y estatal, es por ello de la importancia de este estudio, en el que cual nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el perfil de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de Derecho en la Universidad de Xalapa en el periodo junio-julio 2011 y su influencia en el rendimiento académico?

DISEÑO METODOLOGICO

Tipo de estudio

El estudio realizado es de carácter cuantitativo y correlacional; cuantitativo porque se obtuvieron datos numéricos de la inteligencia emocional de los estudiantes y correlacional porque se conoció la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Hernández y otros (2004).

Población

La población seleccionada estuvo constituida por 23 estudiantes de sexto semestre de la facultad de derecho.

Muestra y muestreo

Según Hernández y colaboradores (2004) el estudio de caso posee sus propios procedimientos y clases de diseños los cuales se pueden definir como estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta, analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema. Se constituyen en estudios preexperimentales; con base a ello se seleccionaron a los estudiantes del sexto semestre los cuales representaron una muestra de 23 estudiantes que fue el total de la población de dicho grupo.

Criterios de selección

Criterios de inclusión:

Se incluyó a un grupo de estudiantes del sexto semestre puesto que se realizó un estudio de caso.

Criterios de exclusión:

Se excluyeron a todos los alumnos del sexto semestre que no se encontraron al momento de la aplicación del instrumento.

Criterios de eliminación.



Se eliminaron todos aquellos instrumentos que no estuvieron debidamente contestados considerando un 5% de los instrumentos aplicados que no cumplan con los requisitos para la evaluación; también los instrumento de aquellos alumnos en los que no se encontró su historial académico.

Métodos e instrumentos de recolección de datos
El instrumento a utilizar es una escala de medición basada en el Trait Meta Mood Scale (TMSS)-24, diseñado por Extremera 2004, que contiene tres dimensiones claves de la inteligencia emocional con 8 ítems cada una de ellas y el método a utilizar será el cuestionario. (Anadón, O. 2006)

La evaluación se hizo a partir de la suma de cada uno de los ítems, se sumaron los ítems del 1 al 8 para el factor emocional, los ítems del 9 al 16 para claridad emocional, y del 17 al 24 para el factor reparación de las emociones. Y se correlacionó el promedio del estudiante con la calificación de la escala. Dicho instrumento cuenta con una validez y confiabilidad de alpha de cronbach de .90. Posteriormente se realizó el análisis estadístico con apoyo del programa Word y Excel.

Recursos Humanos: 2 estudiantes de la Licenciatura en Enfermería región Poza Pica-Tuxpan, un Doctor como asesor de la investigación. Material y Equipo: Papelería en general (hojas, lápiz, lapiceros, borradores), equipo de cómputo, memoria USB, libros e internet. Financieros: Los gastos generados fueron solventados por los responsables de dicha investigación.

ANALISIS DE RESULTADOS

Tabla N° 1: Muestra de los estudiantes encuestados.

| Nombre escolar | Sexo | Promedio |
|-----------------------|-----------|----------|
| Participante 1 | femenino | 8.63 |
| Participante 2 | femenino | 8.69 |
| Participante 3 | femenino | 9.14 |
| Participante 4 | femenino | 9.29 |
| Participante 5 | femenino | 8.42 |
| Participante 6 | femenino | 9.03 |
| Participante 7 | femenino | 9.64 |
| Participante 8 | femenino | 7.93 |
| Participante 9 | femenino | 9.65 |
| Participante 10 | masculino | 9.29 |
| Participante 11 | masculino | 9.78 |
| Participante 12 | masculino | 8.03 |
| Participante 13 | masculino | 9.51 |
| Participante 14 | masculino | 8.96 |
| Participante 15 | masculino | 7.92 |
| Participante 16 | masculino | 8.06 |
| Total: 16 estudiantes | | 8.864206 |

Se presenta la lista de los participantes de la presente investigación de acuerdo al sexo y promedio escolar; la muestra fue de 23 estudiantes donde se aprecia el promedio general, observándose en su mayoría mujeres (9) y hombres (7) con un promedio general de 8.93 y hombres con un promedio de 8.79

Tabla N°2: Resultados de la correlación promedio-dimensión (atención, claridad, reparación) de ambos géneros.

| variables | N | correlación promedio-dimensión |
|-----------------------|----|--------------------------------|
| atención | 16 | -0.32138 |
| Claridad | 16 | -0.42455 |
| reparación | 16 | 0.092814 |
| rendimiento académico | 16 | 8.851667 |

La presente tabla ilustra los resultados de la correlación de las dimensiones de la variable de inteligencia emocional con el rendimiento académico de ambos géneros y se observa que en cuanto a la atención y claridad emocional existe una correlación inversa; mientras que en la reparación de las emociones no existe correlación. Además los resultados obtenidos demuestran un giro radical a lo que se han obtenido en estudios plasmados en el marco teórico.

Tabla N° 3: Resultados de la correlación dividido por género

| Variables | Hombres | Mujeres |
|-----------------------|----------|-----------|
| Atención emocional | -77854 | -0.022377 |
| Claridad emocional | -0.75987 | -0.080292 |
| Reparación emocional | 0.128986 | 0.17658 |
| Rendimiento académico | 8.792857 | 8.935556 |

Tabla que muestra los resultados obtenidos de la correlación inteligencia emocional-rendimiento académico de acuerdo al género en la cual se observa en la dimensión atención y claridad emocional existe una relación inversa tanto para hombres como para mujeres y para reparación no hay relación; en cuanto al rendimiento académico la diferencia es mínima entre hombres y mujeres.

Tabla N° 4: correlación de variables de acuerdo al promedio (>9 y <9) en ambos géneros.

| Variables | Promedio >9 | Mujeres >9 |
|-----------------------|-------------|------------|
| Atención emocional | -0.19088 | 0.671841 |
| Claridad emocional | 0.361868 | 0.74732 |
| Reparación emocional | 0.232962 | -0.63249 |
| Rendimiento académico | 9.41625 | 8.33 |

La tabla anterior presenta los resultados que arrojaron al correlacionar las variables de acuerdo al promedio >9 y <9 sin importar el genero en la cual se observa que en la dimensión de atención emocional en el promedio >9 existe una relación inversa; claridad y reparación emocional no se encontró relación; por otra parte del promedio <9 solamente existe relación inversa en la dimensión de reparación emocional y en las otras 2 no hay relación y comparando los datos anteriores con los estudios del marco teórico no tuvo ninguna relación significativa la inteligencia emocional con el rendimiento académico como diversos estudios.

Conclusiones

Como conclusión de la presente investigación realizada en la Universidad de Xalapa campus animas (UX) los resultados que se obtuvieron muestran que no existe relación entre las variables de inteligencia emocional y el rendimiento académico; por lo tanto tampoco existe relación con los estudios realizados en diferentes instituciones educativas mencionados en el marco teórico; cabe mencionar que existen diversos factores que influyen en la diferencia de resultados obtenidos como son el tipo de instrumento que se haya utilizado, la población encuestada, el tipo de institución académico publica o privada por mencionar algunos.

Por otro lado aunque los resultados encontrados no hayan sido los esperados a partir de esta investigación puede surgir el interés de otros investigadores en retomar parte de los ello para volver a realizar otros estudios con una población mayor ya que la inteligencia emocional es el mas importante de los factores que pueden servir de indicadores del éxito en las relaciones laborales, académicas y en las metas profesionales. Otro factor a considerar puede ser el perfil de los estudiantes, ya que en esta caso se analizó la variable en estudiantes de derecho, en los cuales por su formación más teórica e individualizada pudieran ser condicionantes de sus resultados lo cual abre campo para estudiar esta situación en futuras investigaciones.



FUENTES DE CONSULTA

Anadón, O. (2006) Inteligencia emocional percibida y optimismo disposiciones en estudiantes universitarios. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado 9 (1), 1-13. Recuperado el 21 de mayo del 2011 <http://www.aufop.com/aufop/home.htm>

Báez Corona, José Francisco. (2007). Inteligencia emocional y su influencia en la práctica docente. Alemania: Editorial Académica Española.

Berrios, M. Augusto, J. & Aguilar, M. (2006) inteligencia emocional percibida y satisfacción laboral en contextos hospitalarios. Un estudio exploratorio con profesionales de enfermería. Indexenferm. 2006; 15(54): 30-34

Bisquerra, R y Pérez, N. (2007) las competencias emocionales. Recuperado el 14 de junio del 2011 <http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/10-03.pdf>

Codina, A. (oct., 2002.). Introducción a la inteligencia emocional para el trabajo directivo. Recuperado el 18 de febrero del 2011 http://www.inteligencia-emocional.org/informacion/introduccion_inteligencia.htm

Diccionario de la lengua española, (2001) vigésima segunda edición. Real academia española.

Extremera, N. & Fernandez, B. (2004) El uso de las medidas de habilidad en el ámbito de la inteligencia emocional. Boletín de Psicología, 80, 59-77

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2). Recuperado el 02 de Marzo de 2011 <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>

Fernández, B. & Aranda R. (2008) La inteligencia emocional en la educación. Revista electrónica de

investigación psicoeducativa. 15, (6), 421-436.

Hein.(2006). Historia del término de inteligencia emocional. Recuperado el 16 de febrero del 2011. <http://eqi.org/historia.htm>

Hernández, R, Fernández, C, y Baptista, P. (2006) metodología de la investigación 4ta edición, México: McGraw Hill

Inmaculada, R.(enero 2009). "la inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje: concepto y componentes". Revista digital innovación y experiencias educativas. Recuperado el 29 de junio del 2011 http://www.csi-csif.es/.../mod.../INMACULADA_RODRIGUEZ_1.pdf

Preckel, F.Holling, H. & Wiese, M. (2006) Intelligence and creativity in gifted and noftedstudens an investigation of thershol theory personality and individual diffrences. 40(7) 159-170

Sanchez, MP,Rodriguez, Mc y Padilla, VM. (2007).¿La inteligencia emocional esta relacionada con el rendimiento academico?. Psicología y educación. Vol.1. nº 1 recuperado el 20 de junio del 2011. [Http://: www.uv.mx/ipe/documents/IPYE20071_5.pdf](http://www.uv.mx/ipe/documents/IPYE20071_5.pdf)

Sanjuan, A, Ferrer, ME. (2008). Perfil emocional de los estudiantes en practicas clínicas. Acción tutorial en enfermería para apoyo, formación, desarrollo y control delas emociones. Investigación y educación en enfermería. Vol.26, nº 2. Medellín. Recuperado 16 de junio 2011.[http://: www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?pid...script](http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?pid...script)

Zerón, M. Mendoza, G. Hernández, A. (2009) el desarrollo de la inteligencia emocional en el profesionista del mañana. Cuadernos de educación y desarrollo revista académica semestral. 1 (9). Recuperado el 02 de Marzo de 2011. [Http://: www.eumed.Net/rev/ced/09/fcr.Htm](http://www.eumed.Net/rev/ced/09/fcr.Htm)

¿Es posible hablar del concepto de antropología organizacional?

JUAN MANUEL ORTIZ GARCÍA

Antropología
organizacional
Antropología
organizacional
Antropología
organizacional

* Doctorando en Sociedades Multiculturales y Estudios Interculturales por la Universidad de Granada, España, Maestro en Administración por la Universidad Veracruzana. Investigador de tiempo completo del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas (IIESCA) de la Universidad Veracruzana, con perfil PROMEP. Catedrático a nivel de grado y posgrado de la Universidad de Xalapa..